

GFS-212-A14

FIGURAS DE LA NOBLEZA ESPAÑOLA

LA DUQUESA DE MONTORO

Cuadro de FERNANDO ALVAREZ SETOMAYOR.

(FOTOGRAFIA MORENO)



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Montoro es una bella población de la provincia de Córdoba, empinada sobre un monte, -de oro,- que se deja abrazar por el Guadalquivir. Por la heroica fidelidad de sus habitantes en la famosa ~~lucha~~ victoria de Bailén, recibió el título de ciudad con los calificativos de "noble, leal y patriótica". Siglo y medio antes, su nombre había sido convertido en Ducado por el Rey Don Felipe IV para premiar los servicios de su primer Ministro Don Luis María Mendez de Haro, Setomayor y Guzmán, marqués del Carpio y de Eliche, quinto conde-duque de Olivares, - como sobrino y sucesor del célebre Don Gaspar de Guzmán, - Generalísimo de los Ejércitos y Gran Canciller Mayor de Indias. A su muerte, pasó el título a su hijo Don Gaspar; y al casar una hija de éste, Doña Catalina, con el duque de Alba, ingresó el Ducado en la esclarecida Casa española, que hoy le conserva ufana.

En la actualidad, la Corona Ducal de Montoro fulge, por cesión de su ilustre padre, sobre la dorada cabeza juvenil de la hija única, y heredera, del duque de Alba y de Berwick. Doña María del Rosario Cayetana Fitz James Stuart <sup>ya</sup> y Silva es dos veces Grande de España por ostentar también el marquesado de San Vicente del Barco, que llevó su inolvidable madre la duquesa Rosario, de la Casa de Híjar.

Sorprendida por el pincel maestro de Fernando Álvarez Setomayor, en el ejercicio de una de sus aficiones favoritas, - la Cinegética, - ha sido la juvenil belleza de la aristocrática cazadora afortunada tema para una de las obras más

degradas del ilustre Director del Museo del Prado.

A su lado, el perro fiel; en su mano, el rifle, y a sus pies, las piezas cebradas. Y, como fondo, uno de esos paisajes españoles que sólo los grandes artistas saben captar con toda su expresión de ~~wwwwww~~ serena severidad. La duquesita Cayetana, retratada por Sotomayor, fué en la Exposición de la pasada primavera, admirada fervientemente por los madrileños, merced al arte de este maestro de la pintura española contemporánea.

D de M.

~~XXXXXXXXXX~~